

LA FILOSOFIA AFRICANA DESDE LA ORACION

MIGUEL GUTIERREZ

Muchos autores han hablado de la filosofía africana: Tempels, Kagame, Mourier son un ejemplo. Parten de las fuerzas vitales, de las lenguas bantus, de los mitos y proverbios ¹.

Soy el primero que habla de filosofía africana desde la oración. Tres cosas me han animado a hacerlo: El documentado estudio de F. Heiler sobre la oración en general ². La selección de oraciones africanas, hecha por L. V. Thomas y B. Luneau ³. Y sobre todo la lectura no en bibliotecas, pero si en el alma africana durante 24 años de misionero en las selvas del Kivu o en las sabanas del Kasai (Zaire). Esta última es mi principal fuente.

LA FILOSOFIA DEL PADRE TEMPELS

Actualmente los africanos se esfuerzan para poner la fuente de la filosofía africana en Etiopía. Pero seamos realistas. El primero que ha escrito una filosofía africana ha sido el Padre Tempels. Había nacido cerca de Amberes en 1906. Entra en la orden franciscana y se ordena de sacerdote en 1930. Marcha como misionero al Congo Belga en 1933.

El Padre Tempels notaba una cosa. Sus predicaciones no entraban en el alma del africano. Comenzó a entrar en el pensamiento africano en profundidad. Fruto de estos trabajos e investi-

¹ TEMPELS: *La philosophie bantoue*, Paris, Présence africaine, 1949. A. KAGAME: *La philosophie bantu-rwandaise de l'être*, Bruxelles, 1956. H. MAURIER: *Philosophie de l'Afrique noire*, Studia Instituti Anthropos, Estella 1976. JAHN MUNTU: *L'homme africain et la culture néo-africaine*, Paris, Seuil, 1961.

² F. HEILER: *La prière*, Paris, Payot, 1931.

³ LOUIS-VINCENT THOMAS et RENE LUNEAU: *Les religions de l'Afrique noire*. Textes et traditions sacrés, Fayard, 1969.

gaciones fue la «Philosophie Bantoue»: (Tempels muere en 1977) ⁴.

Lo que ha llamado la atención a todos los lectores en la obra de Tempels ha sido su ontología. El ser, el ente africano no es estático. El ente es fuerza y contiene fuerza. Hasta dió tres leyes sobre las fuerzas africanas del ser. Las resumimos:

- 1 - Una fuerza superior puede actuar en una fuerza inferior.
- 2 - Una fuerza inferior no puede actuar en una fuerza superior.
- 3 - Una fuerza puede actuar en otra de la misma categoría mediante los amuletos.

CRITICA A LA FILOSOFIA DEL PADRE TEMPELS

La obra del padre Tempels armó un revuelo. De todas partes venían alabanzas y sobre todo reparos. En general los africanos hicieron una crítica muy negativa de la obra de Tempels.

El senegalés Alioune Diop alababa la obra de Tempels: «Agradecemos al R.P. Tempels por habernos dado este libro, testimonio de humildad y sencillez» ⁵.

Más negativo se mostraba Aime Césaire: «¡Qué generosidad! ¡Qué celo! Padre. Enseñáis que el pensamiento bantu es esencialmente ontológico. Que la ontología bantu está fundada sobre las nociones esenciales de fuerza vital y en la jerarquía de fuerzas vitales. Que para el bantu en fin, el orden ontológico que define el mundo viene de Dios. Y que el decreto divino tiene que ser respetado. ¡Admirable! Todo el mundo gana: Las grandes compañías, los colonos, el gobierno, menos el bantu naturalmente. El pensamiento bantu siendo ontológico, los bantus no pueden pedir más satisfacciones que de orden ontológico. Salarios decentes, casas confortables, comida, esos bantus son puros espíritus. Yo os digo: os lo digo: Lo que desean ante todo no es tanto un estado económico y material, como un reconocimiento por el blanco de su dignidad de hombre y de su valor humano» ⁶.

La crítica de Aimé Césaire es dura. El Texto está tomado de su Discurso sobre el colonialismo. Césaire estaba en aquellos

⁴ TEMPELS: *La philosophie bantoue*. La obra aparece primero en neerlandés en Elisabethville, 1945. Muy pronto es traducida en francés por A. Ribens.

⁵ ALIOUNE DIOP: En el prólogo a *La Philosophie bantoue*, Présence Africaine, Paris, 1965.

⁶ AIME CESAIRE: *Discours sur le colonialisme*, 5^e éd, Paris, Présence Africaine 1970, p. 33.

tiempos más preocupado por la independencia de los negros que por las ontologías. Había sido con Shengor uno de los fundadores del movimiento Negritud. Estos hombres se interesaban más a la dignidad del negro que a las ideas metafísicas.

Críticas también negativas comenzaron a llover sobre la obra de Tempels. F. Eboussi, J. Fabian, P.J. Hountondji, M. Towa son un ejemplo⁷. Casi todos estos autores africanos critican al P. Tempels de hacer Etnofilosofía. Tempels había estudiado algunas tribus de Katanga en el Congo Belga. De este pequeño estudio sacaba consecuencias para toda el Africa negra.

Más ponderado en la crítica se mostraba el sacerdote rwandés Alexis Kagame. En 1956 nos da «La philosophie Bantu-rwandaise de l'être»⁸. Su estudio parte de las lenguas bantus. Estas están divididas en clases. Su lengua materna el kinyarwanda tiene 10 clases. Estas clases las compara con la idea de sustancia y accidente de la filosofía escolástica.

NUESTRA CRITICA AL PADRE TEMPLES

Nuestra crítica a la philosophie bantoue del P. Tempels viene de otro campo. Creo es la primera vez que se le critica así. Viene del pensamiento simbólico y no racional del africano.

Efectivamente, la formación del P. Tempels era completamente escolástica. Estaba formado en la neoescolástica del cardenal Mercier. Quizá como franciscano fuera tomista puro, pero su formación, no cabe la menor duda, fue escolástica. Ahora bien, en la escolástica se da importancia al raciocinio. El símbolo no cuenta casi nada.

El error del P. Tempels a mi modo de ver es el de haber aplicado a Africa un método racional y deductivo. Este método no vale y no puede penetrar el pensamiento africano. A Africa hay que acercarse desde el símbolo. El africano da mucha importancia a lo simbólico. Estudia la naturaleza. Pone lo que quiere decir en boca de animales. Otras veces toma una máscara para significar e interpretar situaciones de ánimo⁹.

⁷ Cf. A.J. SMET: *Philosophie Africaine*. Textes Choisis, dos tomos. Presses Universitaires du Zaïre, Kinshasa 1975. El P. Smet recopila en estos dos tomos todas las críticas positivas y sobre todo negativas que se han hecho a la obra de Tempels. El Pensamiento de los autores citados puede verse en esta obra.

⁸ KAGAME, A: *La philosophie batu-rwandaise de l'être*, Bruxelles, 1956.

⁹ Cf. GUERRA, S., *Símbolo y experiencia espiritual*, en *Revista de Espi-*

UNA FILOSOFIA QUE PARTE DE LA ORACION AFRICANA

Algunos autores africanos parten de los mitos y proverbios africanos para estudiar la filosofía y el pensamiento del Africa negra. Este método no es malo, pero no es profundo. El mito y el proverbio se usan en Africa en los tiempos de ocio. En esas largas noches africanas hemos oído contar interminables mitos y proverbios. Allí junto al fuego se habla del origen de la tribu y se adiestra a los jóvenes en el arte de la dialéctica africana.

Hay otro método más profundo y existencial. Nos estamos refiriendo a la oración. La oración no se emplea en los tiempos de ocio, sino en los momentos de angustia, de pena y de peligro. No interesan ni las dialécticas ni las leyendas africanas. Los orantes se presentan delante de la divinidad con su angustia o con su alegría. Abren su corazón a la divinidad con toda sinceridad.

Y es este método existencial y sincero de la oración el que quiero utilizar para conocer lo más profundo del alma africana. Soy el primero que lo intenta. No importa. Como el poeta haré camino al andar.

Veremos a esa esposa estéril, cargada con su angustia que pide descendencia. Contemplaremos a esas angustiadas que esperan la vuelta de sus hijos del campo de la iniciación. Veremos al africano en su pena y su alegría ante la divinidad. Nadie podrá decir que damos ideas escolásticas y extranjeras, son los africanos los que van a orar.

OCASIONES Y MOTIVOS DE LA ORACION

Este apartado será largo. El africano es un alma orante. Ora por la mañana, cuando comienza una acción, por las noches antes de ir a dormir. Sin embargo ora en los períodos de necesidad y de peligro. Recordemos la famosa frase de Heiler: «La necesidad enseña a orar».

Hay una oración que podía llamarse el ofrecimiento de obras del africano:

«Dios mio,
en paz hemos dormido.
Haz que pase en paz este dia.

ritualidad, n° 174, pp. 7-49. El P. Guerra hace un estudio muy bueno sobre el símbolo. La recuperación del símbolo en filosofía y en teología se impone.

Has preparado en paz el camino que seguiré hoy,
 Haz que en este camino vaya derecho.
 Si hablo, quita de mis labios la calumnia,
 si tengo hambre aparta de mi el descontento,
 si estoy en la abundancia, aparta de mi el orgullo.
 Que pase esta jornada invocándote
 tú, maestro que no conoces otro maestro»¹⁰

Esta oración africana tiene un gran sentido. El africano no ama las disputas ni la guerra. Prefiere dormir y vivir en paz. No pide a Dios conquistas ni riquezas en esta oración. Solo quiere vivir en paz.

Es Dios quien prepara el camino a los humanos. Este camino es sin duda el camino de la ley natural. El orante pide el no separarse de esta ley divina.

Pide a Dios dos cosas. Evitar la calumnia y el orgullo. La palabra para el africano es mágica. Siempre alcanza su objetivo. La calumnia podía causar la muerte y la desgracia de otras personas. Por esto pide que la mentira no aflore a su boca. Nadie resulta por otra parte tan molesto en Africa como el orgulloso. El orgullo tiene dos partes. Por una se tiende a engrandecer la propia persona y por otra a disminuir a los demás.

El día quedará santificado con la invocación de Dios. Irá a cultivar sus campos, a guardar sus cabras, a la caza, a la pesca, toda la jornada quedará santificada por la invocación de Dios. Esta plegaria es del pueblo Galla. Ha sido repetida por miles de miembros de esta tribu.

Hay otra oracion africana donde la jornada africana queda santificada. Doy la traducción y despues un pequeño comentario:

«Dios, Señor y maestro
 Creador de todos los hombres
 Todo es vuestro
 Cuando como lo hago en vuestro honor
 Es en vuestro honor que cultivo mi campo
 Todo lo que realizo, lo hago por ti
 No te desprecio jamás
 ¿Aquí abajo de hombres y de bienes hay algo que no te demos?
 Todo, hombres o cosas, todo es tuyo
 Todo es vuestro Señor Dios
 Nadie reconoce otro Dios fuera de Ti¹¹.

¹⁰ L. V. THOMAS, o.c. p. 38

¹¹ L. V. THOMAS, o.c. p. 42.

La oración está cargada de teodicea. Dios es el Señor y el creador de todos los hombres. En otras religiones hay otros dioses, hay demiurgos. En Africa el gran creador de todo es Dios. No hay pruebas ni metafísica ni proceso hasta el infinito. Simplemente Dios es creador. Todo es suyo ya que todo es obra de la creación.

La finalidad del hombre sobre la tierra es el hacer todas las cosas en honor de Dios. La comida africana será pobre, pero la insulsa mandioca o las pobres alubias hay que comerlas en honor de Dios. Dios ha entregado la comida a los hombres. Podrá beber agua, o vino de palma, poco interesa la calidad de la bebida. Lo importante es que se come y se bebe en honor del Señor.

Es más, el trabajoso cultivo de los campos en aquellos calores africanos no es una obra sin importancia. El cultivo del campo se hace en honor del Creador.

El Dios africano es señor de todo. Nadie ni nada se escapa a su dominio. Los hombres son suyos y todas las cosas y todos los bienes de los hombres son suyos. Por esta razón cometería una injusticia el que reconociera a otro dios que no sea el Dios creador y dueño de todas las cosas.

Pero también hemos encontrado oraciones para todas las actividades de la vida del africano. Las hay para cultivar, para recoger los frutos. El africano cuando va de caza ora y hasta cuando va a sacar oro. El guerrero antes de la batalla sabe postrarse ante Dios. Pero sobre todo hemos encontrado oraciones para pedir la lluvia. En aquellos terrenos casi desérticos la lluvia es necesaria. Veamos algunos ejemplos:

El día de la siembra se suelen reunir varias familias. El africano no cultiva ni siembra solo. Unas veces recibe la ayuda de amigos y familiares, otras va a ayudar a las otras personas. Los cánticos y las risas están en el ritual. Antes de comenzar también estaba en el ritual africano la oración. Veamos algunas:

«Dios, recibe el saludo de la mañana
 Y vosotros antepasados recibid el saludo de la mañana.
 Estamos en el día escogido.
 Vamos a salir a sembrar
 Vamos a ir a cultivar
 Dios, da al milo la germinación
 Da mujer a quien no la tiene
 Al que tiene mujer sin hijos
 Dale un hijo
 Protege los hombres de las espinas

De las mordeduras de la serpiente
Del mal tiempo»¹².

Podemos ponernos en el ambiente africano. Los hombres han cogido azadas y machetes para cultivar. Las jóvenes sus cestos llenos de simiente para sembrar. Las mujeres cacerolas y calabazas llenas de comida y de vino de palma. Antes de ponerse en marcha se entona la oración.

Dios es el que hace germinar. El hombre puede cultivar, sembrar, la germinación y el incremento de la planta viene de Dios. Se pide que nadie sea herido por las espinas. En aquellas sabanas africanas, llenas de serpientes venenosas, se pide que ninguno sea picado por la serpiente.

Quizás entre los que van a cultivar haya jóvenes sin esposa, por esta razón se pide la esposa para ellos. Es más, puede ser que haya casados sin descendencia. Una de las mayores angustias para el africano, por esta razón se piden hijos para ellos.

No todo consiste en cultivar y en germinar. Se necesita también la lluvia para que la planta no se seque. Se necesita el sol para que el fruto madure:

«Señor, sabes que comenzamos a cultivar
¿Por qué dejas morir los árboles?
Haz que tu agua caiga sobre nuestras semillas
Haz que tus hijos cultiven bien
Haz que recojan mucho milo este año
Es todo lo que te pedimos»¹³.

Pero antes que agricultor el africano es un hombre de caza. Todavía en las regiones selváticas vive de los animales. Hemos visto cientos de pigmeos junto a las reservas. Esta tribu sigue vi-
viendo de caza. Hay una oración de los balubas del Kasai preciosa:

«Tú, Espíritu, me has creado
Has separado los dedos de mi mano
Ahora que no hay adivino
Ni hechicera ni hechicero a quien dirigirme
Me dirijo a Ti
Hoy te suplico

¹² L. V. THOMAS: o.c., p. 283. Cf. M. GRIAULE: *Dieu et l'eau*, Paris, Fayard, 1948.

¹³ L. V. THOMAS: o.c., pp. 281-282.

Espero obtener lo que pido
 Espiritu, Padre, Creador
 Que has creado la tierra y los animales
 Que viven en ella,
 Di a mi padre y a mi madre que han muerto
 Me asistan en la caza
 Tú, Espiritu ¿Por qué estás enfadado?
 Todos mis amigos encuentran caza
 Yo no tengo más que males
 Tú, Padre y Creador
 Mira la situación en que me encuentro
 Ayúdame, Mirame
 Te conjuro y te llamo por tu nombre de fuerza
 Te llamo por tu nombre de temor ¹⁴.

La oración está cargada de filosofía. Dios no es algo material. Dios es espíritu. No tiene cuerpo. No se le puede tocar ni mirar. Pero este Dios no es perverso. A Dios se le puede llamar padre.

Es Dios quien ha separado los dedos de la mano para poder empuñar la lanza y lanzar la flecha durante la caza. Parece que el autor de la oración otras veces acudía a los intermediarios. Iba a los adivinos y frecuentaba los hechiceros. Hoy se ha cansado de todos. Recurre solo a Dios.

Hay una cosa que llama la atención. Dios es encargado de advertir a su padre y a su madre que su hijo va de caza. Que hagan salir el antilope ante la lanza de su hijo.

Hay una frase al final significativa. El orante ha llamado a Dios Padre. Ahora quiere llamarle con su nombre de fuerza y de temor. ¿Cuál es este nombre? No lo sabemos. Pero sería una novedad encontrar en Africa los nombres de terror en Dios. R. Otto oyendo esta oración la miraría con ojos de triunfo.

Otra cosa. Poquísimas veces vemos una oración en solitario. Pronunciada por una sola persona. La mayoría de las veces las oraciones africanas están recitadas por la asamblea. Escuchemos una oración communitaria para la caza:

«Dios del cielo
 Hoy la caza la hacemos en vuestro honor
 Hemos ensayado todo en vano
 Pero Tú, Creador de todo lo que existe
 Preparanos un animal
 Que una fiera no aparezca durante la caza
 Dios, da a los hombres animales de caza ¹⁵;

¹⁴ L. V. THOMAS: o.c., p. 293. Cf. TH. THEUWS: *Croyance et culte ches les Baluba*, in *Présence Africaine* n. 18-19 (févr-mars, 1958, p. 30-31.

¹⁵ L. V. THOMAS: o.c. p. 294.

Parece que los animales no abundaban en la región. Iban de caza y volvían con las flechas y las lanzas limpias. Habían ido en casa de los hechiceros y en vano. Y hoy han venido al dueño de los animales. Es normal. Un cazador tiene que pedir un animal comestible para él y para los suyos.

Pide también otra cosa: Que no salga ninguna fiera. Durante la caza en la selva o en la sabana se puede tener la alegría y la suerte de encontrar un animal comestible. Pero también puede haber una desgracia. El encontrar una fiera. Ningun cazador a arco y flecha o simple lanza quiere encontrarse con un león, un leopardo o una boa.

Hasta un herrero antes de comenzar la obra se dirige a Dios. Oración un poco difícil ya que mezcla a Dios con los antepasados:

«Tú, señor del fuego y del hierro
 Tú, señor de la fragua
 Tú, Señor de la horrible enfermedad (lepra)
 Ayúdame en el trabajo que voy a comenzar
 Haz que trabaje sin peligro
 Y que mis hierros de kadyendo sean sólidos
 Que Ata Emit me dé la paz
 Que te sea agradable este vino de palma que te ofrezco
 Mis antepasados por mi palabra te suplican ¹⁶.

Dios es también señor del fuego y del hierro. Los dos instrumentos del herrero son como sacralizados. En Africa los herreros son mal considerados.

Una cosa llama todavía mas la atención, Dios es también el señor de la horrible enfermedad. Como en la biblia la horrible enfermedad es la lepra.

La última frase no deja de ser significativa. Un viviente habla en nombre de los antepasados. Es en la única oración africana que vemos este fenómeno. De ordinario son los antepasados los intermediarios de las personas vivas.

El africano siente a veces periodos de pobreza y de angustia. Todo se ha secado. Ni él ni los suyos tienen que comer. Por esta razón en la regiones limítrofes con el desierto del Sahara se insiste y se pide a Dios que mande la lluvia:

«Padre nuestro
 Haz que venga la tormenta

¹⁶ L. V. THOMAS: o.c. p. 300.

Que llueva
 Si quieres haz vivir mis ganados
 Haz que vivamos
 Estoy débil
 a causa de la sed y hambre
 Estoy en la agonía
 Haz que coma los frutos del campo
 ¿No eres tú nuestro padre?
 El padre de los padres
 Que podamos glorificarte
 Que podamos darte algo
 Padre de padres
 Tú, nuestro Señor ¹⁷

La pobreza del orante es manifiesta. Sus ganados mueren de hambre. El mismo está en la debilidad. Ahora bien, no quiere estar fuerte para hacer la guerra. Tampoco para cultivar o ser feliz. La finalidad de la lluvia y de sus cosechas es muy espiritual. Quiere estar fuerte para poder alabar a Dios. El débil no tiene fuerzas ni para eso. Señor, decimos nosotros, haz fuerte al africano para que siempre te alabe.

Es más. No pide para sus hijos, para su esposa. Pide frutos para poder ofrecer algo a Dios. La sequía ha hecho que no tenga nada para ofrecer. Con la lluvia todo cambiará. Tendrá frutos. Y las primicias de estos frutos serán para Dios.

Dios es Padre. Pero es algo más. Tiene otra categoría. Los padres de la tierra son padres de sus hijos solamente. Dios lleva el título de Padre de padres. Todos los padres de abajo han recibido la fuerza vital de Dios. Son padres a causa de esa fuerza que proviene en último término de Dios. Por esta razón Dios es Padre de padres.

Los Serer tienen una oración corta, pero mágica. Los jóvenes la repetían por la mañana y por la tarde. Sobre todo amaban repetirla en los tiempos difíciles. Tiempos de guerra, de caza peligrosa: Era así:

«Tu día es mi luz
 Tu noche es mi luz
 Tu luz me conduce derecho» ¹⁸.

¹⁷ L. V. THOMAS: o.c. p. 43. CF. TH. HAHN: *Tsui, the supre Being of the Khoi-Khoi*, Londres, 1881, p. 58.

¹⁸ L. V. THOMAS: o.c. p. 305. El R. P. Gravrand que recoge esta oración, la califica de muy secreta. Puede verse la apreciación del P. Gravrand en *Studia Missionalia*, 24, (1975), p. 50.

Parece que era una oración muy secreta. La decían los jóvenes iniciados. Quizás estuviera dirigida al sol. Parece que los de esta tribu fueron adoradores del sol.

Ya hemos hablado del ofrecimiento de obras de los Gallas. Esta misma tribu tiene una oración preciosa al fin de la jornada. Antes de irse a su pobre cama y cubrirse con la estera africana la repetían:

«Oh Dios,
Me has dejado pasar la jornada en paz
Hazme pasar también la noche en paz
Señor, no hay ningún señor superior a ti
Fuera de ti no hay fuerza
Eres el único que no debe nada a nadie
En tu mano paso el día
En tu mano paso la noche
Eres mi padre
Eres mi madre»¹⁹.

Lo hemos dicho antes. Dios es la fuente de toda fuerza vital. Si alguien no se pone en relación con Dios no puede tener fuerza vital.

Dios es el único rico. El único que no tiene deudas. Todos los demás aparentan a ricos. En realidad son pobres. Todos tienen deudas, sobre todo tienen deudas frente a Dios.

La oración contiene un símbolo precioso. Querer pasar la noche y querer pasar el día en las manos de Dios. Es Dios quien tiene que conducir al orante. Por la noche dormirá en su camastro. Se cubrirá con la estera. No importa. Dentrás de esa pobreza sentirá la mano de Dios.

En la oración anterior Dios era Padre de padres. Aquí tenemos algo más. A Dios se le llama madre. ¿Por qué esto? La madre es signo de la ternura. Es la que lleva a sus hijos pequeños a dormir. La madre significa más que el padre esa ternura de Dios para los hombres.

Terminemos esta oración de la noche con una pequeña oración Serer:

«Reposo sobre la tierra
Me cubro de Dios
Apoyo mi cabeza sobre la piedra»²⁰.

¹⁹ PAULISCHKE: *Ethnographie Norst-Afrikas*, Berlin, 1896, Vol II, p. 44.

²⁰ L. V. THOMAS: o.c. p. 306.

Cada palabra tiene un significado divino: La piedra significa la tierra madre. La piedra significa para el Serer una piedra que según la tradición ha caído del cielo.

Sin duda la idea más bonita viene de ese pasar la noche cubierta con ese paño de Dios.

ORACION PARA LOS TIEMPOS FUERTES DE LA VIDA

Llamamos tiempos fuertes, aquellos donde hay un cambio existencial en la vida del africano: Un joven que toma esposa, un matrimonio joven que no tiene descendencia, el nacimiento de un hijo en la familia, los periodos de la iniciación de los jóvenes y en fin la muerte de una persona y su vuelta al más allá. Estos cambios son fuente de angustia o de alegría. En ellos se palpa la sinceridad del alma africana. En ellos aparece una filosofía verdaderamente africana.

Tomemos por ejemplo a un joven de unos 18 años. Ya ha pasado la prueba de la iniciación. Ya no es considerado como un niño. Es un hombre. No puede quedarse célibe. Tiene que comenzar a pensar en una compañera. Una oración de los balubas del Kasai nos demuestra las preocupaciones del joven:

«Dame vida, Señor, que sea fuerte
que vea la riqueza
que me case, que engendre
que tenga cabras y gallinas,
que tenga dinero y toda clase de bienes
que tenga buena salud y vida
Mis hijos vienen de Dios
Mis hijos son tus hijos
Todo lo mio es tuyo
Eres el propietario de todo»²¹.

Nuestro joven pide en primer lugar la fortaleza. Antes de casarse tiene que construir una casa, tiene que cultivar un campo. Tiene que prepararse sobre todo a la transmisión de la vida.

Pide también riquezas. Lo sabe muy bien. El padre de su novia va a pedir la dote. En algunas regiones una vaca, en otras cabras, en otras dinero. En todas le van a pedir mucha bebida. La riqueza es una condición para poder casarse en Africa. La dote

²¹ VAN COENEHEN: *Le Dieu des Nkundo*, en *Aequatoria*, 1 (1960), p. 1-6.

está tomando grandes proporciones. No en vano nuestro joven pide cabras y gallinas.

Pide sobre todo el casarse. No puede quedarse así. Solo el inútil queda célibe en Africa. Dios le tiene que ayudar a buscar una buena compañera. Sobre todo una esposa que engendre muchos hijos y los sepa alimentar.

El matrimonio no basta. Un matrimonio sin hijos en Africa es la mayor desgracia. Por esta razón no pide solo el matrimonio, sino también la fecundidad en el matrimonio.

¿De quién serán los hijos? Estos no son de su padre y de su madre. Los hijos de un matrimonio son de Dios. Habyerimana dicen los habitantes de Rwanda-Dios es el que engendra. Los hombres educamos, pero el verdadero padre es Dios.

Todo lo que Dios le conceda. Las gallinas, las cabras, la salud, la esposa, los hijos no son propiedad personal. El verdadero propietario de todo será Dios.

Nuestro joven se ha casado. En todas partes de Africa le desean sobre todo una cosa: descendencia. Sus enemigos aquel día le van a augurar una cosa: Que no engendres, que tu esposa sea estéril. Los bambara tienen una oración preciosa para el día del matrimonio:

«Que Dios haga un matrimonio feliz
Que de él salgan pies y manos (hijos)
Que Dios no haga una cosa de la que hay que arrepentirse
Que Dios haga durar el fuego del amor
Que Dios conceda el amor y la mutua comprensión ²².

Todos los habitantes del poblado se reúnen para pedir que el matrimonio sea feliz. Como en todas partes en Africa hay matrimonio felices y desgraciados. Este tiene que ser de los primeros.

Sobre todo, los que presencian el matrimonio piden una cosa. Este matrimonio tiene que ser fecundo. Lo dicen de una manera un poco oscura. El matrimonio tiene que producir manos y pies. Si salen de este matrimonio muchas manos y pies habrá una gran descendencia.

En algunas partes de Africa se entrega a la joven desposada huevos de serpiente pitón. No es un desprecio. Es un deseo. La serpiente pitón pone muchos huevos. Dar a una joven huevos de esta serpiente es decirle que sea fecundísima como la pitón.

²² L. V. THOMAS: o.c. p. 211.

Los bambara se hacen poetas en esta oración. Hasta hablan del fuego del amor. Muchas veces se ha hecho esta pregunta: ¿El africano ama de verdad a su esposa o más bien quiere los hijos que le va a dar su esposa? En esta oración se ve bien claro que en Africa también existe esa locura de amor. Ese fuego tiene que durar para siempre.

Pero el matrimonio no solo es amor platónico. El amor pide paz y concordia en la casa. Pide también comprensión de las debilidades del consorte.

Y una cosa desagradable, pero que puede venir también en Africa. Los casados un día podían sentirse pesarosos de lo que acababan de hacer hoy. Que nunca se sientan pesarosos de lo que acababan de hacer hoy. Que nunca se sientan pesarosos. Que el acto que han realizado delante de todo el poblado sea el comienzo de una felicidad eterna.

UNA ANGUSTIA EXISTENCIAL: LA ESTERILIDAD

Ya lo hemos insinuado. La mayor desgracia para un matrimonio es la esterilidad. La pobreza, la enfermedad son males. La esterilidad lo depasa todo. Nos ha llegado una oración de una mujer estéril. Es una mujer de raza tutsi. Esta tribu se encuentra sobre todo en Burundi y Rwanda. Apreciemos la angustia:

«Señor,
 nos has creado y nos has dado todas las cosas
 el toro y su hermana la vaca
 el carnero y su hermana la oveja
 el gallo y su hermana la gallina.
 A todos los animales les has dado hermanos y hermanas
 para que se multipliquen y sean útiles.
 Te ofrezco, Señor, este don, formado con las cosas que
 tu nos has dado.
 Todo lo has hecho.
 Todo lo puedes.
 Eres el señor de todas las cosas.
 Escucha Señor, la oración de tu sierva
 Todas las cosas que nos has dado pueden engendrar
 Dame también mi este poder»²³.

Hagamos un pequeño comentario. La finalidad de una perso-

²³ L. V. THOMAS: o.c. p. 48.

na aquí en la tierra es la transmisión de la vida²⁴. El gran pecado del africano consiste en no querer transmitir la fuerza vital. El hombre ha nacido para transmitir la fuerza que ha recibido de Dios a través de sus padres.

Una persona que no puede generar se ha separado de la corriente. Esta corriente parte de Dios y sigue por los antepasados. La persona estéril se cree abandonada de Dios. Dios no la ha dado su fuerza vital.

Ahora bien, una persona abandonada de Dios es también abandonada por la sociedad. Se la considera tabú. Se procura evitarla. De aquí viene la angustia que llamamos existencial. Un africano está hecho para vivir en sociedad. La esterilidad le hace vivir solo.

La sociedad africana como otras peca de machista. Nunca se va atribuir la causa de la esterilidad en el hombre. El hombre es siempre fértil. La causa de la esterilidad del matrimonio es siempre la mujer. ¡Pobre esposa! Se siente abandonada de todos. Hasta su marido la abandona. Irá por las colinas buscando amores para probar su fecundidad. Casi siempre traerá a su casa a otra mujer. Esta será el verdugo de la primera esposa estéril.

No extraña que la mujer tutsi se vuelva a Dios. A pesar que la gente la diga que Dios la ha abandonado. En el secreto de su corazón sabe muy bien que Imana (Dios de Rwanda y de Burundi) es su único protector.

Le cuenta a Imana cosas de los animales. Todos tienen hermanos y hermanas. Sobre todo los animales pueden generar. Ha visto en su corral los polluelos, ha presenciado en las praderas de Rwanda y de Burundi las carreras de terneros y corderos. Hay alguien estéril en el mundo. Es precisamente ella. Pide a Imana una cosa, la posibilidad de ser fecunda.

Los existencialistas nos han hablado de la angustia ante la muerte. De la angustia humana ante la rutina de la vida. Ni Sartre ni ningún existencialista no tienen la menor idea de lo que es la angustia y la tristeza de la esterilidad. Tenían que haber venido a Africa. Acercarse a la cabaña de una mujer estéril. Entonces y solo entonces podían haber escrito sobre la angustia existencial.

La mujer tutsi oraba ella sola. Hay muchas oraciones donde toda la tribu se reúne para pedir a Dios la fecundidad de la espo-

²⁴ A. KAGAME: *La fin ultime de la morale bantu au point de départ de la morale traditionnelle*, in *Colloque «Ethique chretienne et valeurs africaines»* (Kinshasa, Faculté de Théologie, 1969, p. 39-39f).

sa. Los hijos no sólo pertenecen a los padres, son propiedad de toda la tribu:

«Dios, nuestro Dios,
Ven a nuestro auxilio
en la situación presente,
Danos un hijo
Te lo pedimos a ti
A los hombres ya se lo hemos pedido
No hemos obtenido nada
Ahora te lo pedimos a ti
A ti, a ti, oh Dios»²⁵.

En esta oración vemos a los representantes de la tribu en oración. Hay una esposa que no tiene descendencia. No es la primera vez que se han reunido. Se lo han pedido a los antepasados. Quizás hayan ido al hechicero. Todo ha sido en vano. Han gastado el tiempo inutilmente. Hoy vienen a Dios. Sólo confían en él: Dios solo puede dar la descendencia.

La angustia de la esterilidad tiene otra cara. Es la alegría de la fecundidad. Hemos encontrado muchas oraciones para dar gracias a Dios y a los antepasados por haberles concedido numerosos hijos: Veamos un ejemplo:

«Señor, te damos gracias
Nos llenas de alegría
con los numerosos nacimientos que tu nos das
Nada de lo que te ofrecemos es digno de Ti.

No es sólo una persona la que se alegra. Es toda la tribu. Los nuevos nacimientos refuerzan la vitalidad de la tribu. Cuando una persona nace es toda la tribu la que se renueva.

La oración que salga de los labios de los hombres después de un nacimiento tiene que ser de alabanza. Los hombres están saciados de alegría. De sus labios brota la alegría y la alabanza.

Y el niño va creciendo ante los ojos de sus padres y la tribu. Nada hay de especial en su vida. Los acontecimientos de la tribu no llegan a su persona. Es eso, un niño. Una parte pasiva de la tribu. Una gran prueba se avecina, la de la *iniciación*.

²⁵ L. V. THOMAS: o.c. p. 188.

LA INICIACIÓN. SOY UN HOMBRE

La Iniciación no es un simple cambio psicológico. No es paso a la pubertad. La Iniciación africana es un cambio existencial. El niño era eso, un niño. No tenía derechos en la sociedad. El iniciado pasa a tener todos los derechos en la sociedad africana.

Las costumbres africanas hablan de una muerte y de una resurrección. Hay que morir a la vida de niño. Hay que abrirse a una vida de adulto.

Cuando el joven africano tenía unos 14 años dejaba la casa paterna. Con otros jóvenes se internaba en la selva. Allí le esperaban los maestros de la iniciación.

El cuadro era muy austero. Austera era la comida. El sueño era corto y las privaciones muchas. Había que matar al niño.

Recibía clases sobre el origen de la tribu, clases sobre la manera de construir una casa, clases sobre el cultivo y la ganadería. Todo esto era muy secundario. La materia principal le hablaba de la transmisión de la vida.

Un cambio de carácter se operaba. Se dejaba la condición de niño, de egoísta. Se intentaba dar una formación altruista. El individuo no contaba. Lo que interesaba verdaderamente era la tribu. Se trataba de un cambio existencial.

Las oraciones que hemos encontrado en este período son muchas. Están hechas por las madres de los iniciados. Hasta temían que su hijo pudiera morir. La prueba terminaba con la circuncisión y en aquellas selvas llenas de insectos la circuncisión conllevaba una infección y alguna vez la muerte del iniciado.

Veamos algún ejemplo:

«Mi hijo ha ido a la selva
Ha ido con otros hombres
Todos los jóvenes están ahora de pie en la selva
Mi hijo puede morir en la selva
Antepasado, aquí tienes tu agua
Si después de haberme dado en matrimonio
he cometido un pecado
Que mi hijo muera en la selva»²⁶.

Esta madre está preocupada. Su hijo está en la selva pasando la iniciación. No es nada extraño. Todos los jóvenes de su edad

²⁶ L. V. THOMAS: o.c. p. 197. Parece que la oración ha sido comunicada por el gran escritor africano Canara Laye.

están allí. El clima duro de la iniciación puede causar la muerte de su hijo. Quiere ofrecer algo a un antepasado. El puede intervenir por su hijo. Le entrega un poco de agua. La mujer hasta quiere justificar su conducta. Ella se ha conservado bien después de su matrimonio. Su conducta ha sido intachable. Si ha pecado que su hijo muera.

Todas las tardes las madres desean a sus hijos la salud. Oigamos esta oración de los bambara:

«Que el dolor disminuya,
Que recobres la salud,
Que Dios te conserve sano y salvo,
Que Dios os conserve sanos y salvos²⁷.

Esta oración se recitaba unos días después de la circuncisión. Las madres quieren y desean que el dolor se atenué. Que vuelvan a recobrar la salud que tenían antes de la circuncisión. Les esperan en el poblado después de la iniciación. Quiere que vuelvan sanos y salvos.

Hay una tribu muy despreciada en África. Es la de los pigmeos. Son pequeños, chatos, los habitantes de las otras tribus africanas les desprecian. Nunca se mezclarán con ellos. Los hijos de los pigmeos van al campo de la iniciación. Quizás sea la tribu que mejor conserva estas costumbres. Todavía no ha entrado en la modernidad. Sus madres han hecho una oración preciosa para cuando sus hijos vienen de la iniciación. Cantan así:

«No eres el hijo de la noche
De la noche profunda y pérfida
Negra como el hollín de la cabaña ahumada
No eres el hijo de la noche.
Eres el hijo del día resplandeciente y claro
El hijo de la tierra roja y generosa
La tierra donde germinan los frutos sabrosos...
Eres el hijo del día resplandeciente y claro
No eres el hijo de la noche»²⁸.

Las madres de los pigmeos reciben a sus hijos con grandes muestras de alegría. Sus hijos antes de la iniciación eran los hijos de la noche. Estaban llenos de defectos. Las pruebas de la ini-

²⁷ L. V. THOMAS: o.c. p. 197.

²⁸ L. V. THOMAS: o.c. p. 196. La semejanza de esta oración con algunos textos bíblicos, sobre todo de San Pablo, es manifiesta.

ciación les ha purificado. Ya nos son hijos de la noche, de los defectos. Han dejado la vida de niños. Ahora son hijos del día. Es decir, son personas que han resucitado.

Y estas madres pigmeas nos dan la clave de la iniciación. Esta consiste en una muerte mística a la vida egoísta de antes y un resucitar a una vida nueva y diferente.

LA INICIACION BAMBARA. EL LENGUAJE DE LOS SIMBOLOS

Entre todas las iniciaciones africanas que hemos leído, sin duda, la más significativa es la de los bambara. Tiene dos partes. Una el N, domo es para los niños. La otra, el Kore es para los adultos. La primera intenta hacer hombres. La segunda dioses. Debemos esas preciosas descripciones a Dominique Zahan ²⁹.

Hay una constante en la historia de la filosofía. Se quiere dejar el mundo sensible. Se quiere tener ideas universales y subir al mundo de las ideas.

Platón y después su discípulo Plotino se hacen famosos por la búsqueda de las ideas. El hombre tiene que dejar lo sensible. Tiene que dejar este mundo de aquí abajo. Su cometido es el subir al mundo de las ideas.

En la filosofía de Aristóteles y después en la escolástica también hay que desprenderse de lo sensible y concreto. El entendimiento mediante la abstracción va formando la idea universal. Lo sensible también desaparece.

En la iniciación bambara también hay que dejar lo sensible. Los bambara no conocen las cuestiones de Platón y Plotino. Esos procesos de Aristóteles les resultan muy difíciles. Lo hemos dicho antes, el africano no utiliza el raciocinio. Emplea el símbolo. ¿En qué consisten los símbolos bambara?

El africano cuando quiere decir una cosa, sobre todo a un superior, no la dice el mismo. Pone sus palabras en la boca de un animal. Cuando el animal o la fiera no le sirven, recurre a la máscara. Si quiere significar la dignidad del silencio la máscara no tendrá boca. Si quiere por el contrario referirse a la eficacia de la palabra, la máscara tendrá una boca muy grande o tendrá siete bocas.

Tomemos un joven bambara antes de la iniciación Kore. Está lleno de defectos. Le interesa el mundo sensible. Está ham-

²⁹ DOMINIQUE ZAHAN: *Sociétés d'Initiation Bambara*. LE N'DOMO, LE KORE.

briente de placeres. En terminología africana diríamos es un hombre de la noche y no de día. La iniciación Kore intenta hacer de este hombre de las tinieblas y este hombre carnal y sensible un Dios. ¿Cuál es el proceso y cuáles son las etapas que tiene que pasar?

LA HIENA. ¿Una hiena en filosofía? En la de Platón no, en la africana si. Una persona con defectos es como un hijo de la noche. Recordemos la oración de las madres pigmeas: «No eres el hijo de la noche». Los místicos cristianos pusieron como medio de purificación la noche. Al africano la noche cósmica no le dice nada. Sin embargo hay un animal de la noche. Es la hiena. Duerme durante el día y busca su comida durante la noche. Además come toda la carroña de la selva. Todo lo putrefacto es bueno para ella. Es estúpida. Se ríe sin venir a cuento. En los mitos siempre sale perdiendo.

El maestro de la iniciación va a poner delante del iniciado la imagen de la hiena. No tienes que ser como ella. No tienes que ser un hombre de la noche. En Africa el hombre de la noche es el hechicero y el ladrón. No tienes que recrearte en lo inmundo. En las cosas prohibidas por la tribu. No tienes que ser un estúpido como la hiena.

EL BUITRE. Esos son cuentos y no filosofía. ¿Qué tiene que ver el buitre con la filosofía? En la descripción de lo sensible mucho. Acaba de morir un animal en la selva y a los pocos minutos se presenta el buitre. Come mucho. Tanto que después no puede volar. Sus alas no sirven para nada. El placer de comer le ha traicionado. Y otra vez la moraleja. Joven no tienes que ser como el buitre. Una persona que se da a los placeres de la comida, de la bebida, de la carne no puede volar a las alturas. Tiene las alas de la inteligencia. Todo inútil. Está tan lleno y tan apegado a los placeres que no puede subir. Y esas alturas a las que no puede subir en buena filosofía es al mundo de las ideas o al mundo de lo divino. Los primeros días de la iniciación son de purificación. No tienes que ser como la hiena, no tienes que ser como el buitre.

EL SAPO, LA PINTADA, LOS COLOBES. Después se ponen como símbolos tres animales: el sapo, la pintada y los colobes. Tienen casi el mismo significado. El sapo tiene dos medios de vida. Puede estar en tierra y puede estar en el agua. La pintada puede estar en tierra o bien volar por el aire. El colobes es un mono muy agil; le ves en tierra y al segundo está sobre la rama de un árbol. ¿Qué significan estos tres animales durante la iniciación? Qué el

hombre tiene también dos vidas. Tiene una vida terrena. Esta vida tiene poca importancia y tiene también una vida espiritual. A esta hay que darla suma importancia. Qué fácil es el explicar la filosofía africana con los animales. Sin raciocinios, sin argumentos, con un simple animal se explica hasta lo más difícil. Joven, que tienes dos vidas como el sapo, la pintada o el colobes.

LOS MAESTROS DEL LATIGO. Durante la iniciación vienen los maestros del látigo. Estos no son animales. Son hombres. Comienzan a dar latigazos a los jóvenes de la iniciación. ¿Qué significa esto? Simplemente que la ascesis y el sufrimiento tienen que entrar en la vida del africano. Que hay que matar los defectos de la hiena y del buitre. Que hay que morir a la vida de los placeres y con la ascesis y hasta con la muerte poder resucitar a una vida superior. De hecho durante las escenas de la iniciación se ve una hiena que muere. Son los defectos de los jóvenes que han muerto.

EL LEON. La hiena y el buitre son animales despreciables. Están llenos de defectos. Son el símbolo de lo negativo. Hay en la selva un animal que domina a todos los animales. Es el rey de la selva. No referimos al león. Y este animal majestuoso ha sido escogido como símbolo positivo. El joven no tiene que ser como la hiena, no tiene que ser como el buitre. Tiene que ser como el león. Lo mismo que el león domina a todos los animales el hombre tiene que dominar todos sus defectos.

MATRIMONIO CON LA DIVINIDAD. El hombre ha ido dominando sus defectos como el león. Diríamos que tiene un dominio sobre sí mismo. Platón aspiraba a lo divino. Y el africano también. Primero por una comida de la divinidad y en segundo lugar por su matrimonio con la divinidad.

Durante la iniciación bambara la divinidad toma forma de asno. Unas hienas se encargan de comérselo. En Africa la comida da y transmite cualidades. Quien quiera ser ágil, comerá la carne de liebre o de antílope. Quien desee ser fuerte, de león o de elefante. Quien coma carne de la divinidad se hará divino.

Pero hay algo más. El iniciado en la iniciación bambara llegaba a casarse con la divinidad. Tomaba el joven la forma de mujer. Había que evitar una homosexualidad a lo divino. Después era la esposa de la divinidad. Dios la daba cualidades divinas.

Y es este el proceso de la iniciación bambara. Es muy largo. Hemos intentado resumirle en una línea. Más que el proceso en filosofía interesa el lenguaje de los símbolos. Esos animales mudos en Africa saben hablar. Nos dan muchas realidades.

Platón subía al mundo de las ideas por la meditación y la contemplación. Aristóteles por medio de la abstracción. Un africano sube con el símbolo. El proceso es diferente. La realidad es la misma.

MUERTE COMO PASO Y MUERTE COMO ANIQUILACION DEL SER

Hay dos clases de muerte. Son completamente distintas. Una es un paso para otra vida. La otra es un aniquilación total del individuo.

Cuando una persona muere en su ancianidad dejando una numerosa descendencia su muerte es bien vista. Se trata más de un traslado que de muerte. Deja la ciudad de los vivos para ir a otra ciudad. Hay también una ciudad para los muertos. En las algunas oraciones se le dan encargos al difunto. Parece que es un vivo que va a ciertos asuntos a otra ciudad y dentro de poco va a volver:

«Tu vas delante. Nosotros te seguimos.
Vete en paz y di a los míos que voy detrás.
Di a los que nos han precedido
que nosotros les seguimos
Tú, que vas, prepáranos el camino
que lleva a nuestros antepasados.
Saluda a todo el mundo de nuestra parte
No olvides de visitarnos»³⁰.

La oración no necesita comentario. Se trata de una ciudad. Será la nueva morada del muerto. No estará solo. Todos los difuntos están allí. Tiene que saludarles. Tiene que contarles las cosas de aquí. Hasta se le pide que alguna vez deje aquella ciudad y venga a hacerles una visita.

¿Quién es la causa de la muerte? Para una persona anciana es Dios quien la llama. Ha respondido a Dios. En Rwanda nunca se dirá que este o el otro han muerto, sino han respondido a la llamada de Dios:

«¿Quién ha causada la muerte de este hombre?
¿Un miembro de su casa, de su tribu,
un animal del campo?
Nadie.

³⁰ H. NICOD: *La vie mysterieuse de l'Afrique noire*, Paris, Payot, 1943, p. 152.

Solo el Dios eterno
 El creador del oceano y de la tierra firme
 de los peces del agua y de los animales de la selva.
 El y sólo El ha dicho: Que este hombre muera ³¹.

Es Dios por lo tanto el que llama a los ancianos para llevarlos a otra ciudad. No es desgracia el morir. Entonces es natural.

La dificultad viene cuando muere una persona joven. Dios no la puede llamar. Han sido los hombres los que han causado su muerte. Irán mil veces al hechicero para investigar quien ha sido la causa de su muerte. Y comienza un proceso interminable.

Hay una muerte muy temida. En último término lo que más se teme. Se teme la esterilidad a causa de la aniquilación. Cuando una persona muere sin descendencia muere para siempre. No hay ciudad de muertos ni de vivos para ella. Su muerte es la aniquilación de su ser.

Los existencialistas hablan del misterio de la muerte. La muerte y la aniquilación les hacía pensar. Sus planes quedaban truncados por la muerte. «las mandíbulas de la muerte —escribía Ernesto Bloch— todo lo trituran».

Los temores de los existencialistas no son nada en comparación con el gran temor de un africano que muere sin descendencia. Se trata de una aniquilación de su ser. Jamás existirá. Para él todo ha terminado.

El poeta Birago Diop afirma que «los muertos no estan muertos». Se está refiriendo a los que han dejado una prole en la tierra. Quien no ha dejado descendencia ha muerto para siempre.

Y es a este temor al que llamo angustia existencial también. Mil veces más existencialistas que los que tienen esta etiqueta en las historias de filosofía son los estériles africanos. Estos han muerto y mueren sin nombre. Yo les llamaría ultraexistencialistas. Ellos saben muy bien lo que es morir sin dejar descendencia.

FORMAS DE ORACION

En Africa, como en otras, partes hay varias formas de oración. Las hay hechas y los orantes se limitan a repetirlas. Otras veces se dejaba al orante a merced de la improvisación. Lo sabemos por experiencia. El africano tiene una cualidad innata para improvisar. Es un maestro de la palabra y para todo lo que sea hablar esta muy bien dotado. Es una pena que no tengamos más oraciones africanas. Muchas debieron ser preciosas. L. V. Tho-

mas y R. Luneau han tenido el corage y la paciencia de recopilar decenas de oraciones. Han sido nuestra fuente de estudio. Todavía deben andar muchas de boca en boca en las diferentes tribus.

PERSONA QUE ORA, INDIVIDUO O SOCIEDAD

Lo hemos visto ya en las oraciones anotadas. Muy pocas estaban recitadas por una persona. Casi todas eran recitadas por la comunidad. En Africa Dios escucha más al grupo que al individuo. Hemos visto a una mujer tutsi orando ella sola. Era a causa de la esterilidad. Ahora bien, una persona estéril se cree abandonada de todos. No podía hacer la oración y pedir con las otras personas. Su dolor y su pena era intrasferible.

Pocas tribus en Africa tienen sacerdote. Parece que se han encontrado en la parte de Nigeria. Son los jefes los que representan algunas veces al pueblo delante de Dios. Hasta nos encontramos oraciones pronunciadas por un jefe de una tribu o por un responsable de la familia. Sin embargo tenemos que decir que en Africa por regla general es la comunidad la que ora. Todo lo demás son excepciones.

Y esta oración africana nos lleva a tratar de un dato muy importante de la filosofía actual, el personalismo. El africano está tan metido a su comunidad que hasta para dirigirse a Dios tiene que hacerlo desde la comunidad. El africano no vive como individuo. Todo lo hace y todo lo vive en y desde la comunidad ³².

CONTENIDO DE LA ORACIÓN

Es normal. En una oración primitiva la oración más frecuente es la de petición. Segun Bergson es la tónica de toda religión y de toda moral cerrada ³³. Se habrá visto que casi todas las oraciones aducidas son para pedir a la divinidad.

No hay que confundir la oración de petición con la magia. En la magia hay una unión necesaria entre la oración y el efecto. La

³¹ L. V. THOMAS: o.c. p. 218.

³² Cf, LALEYE (Issiaka Prosper): *La conception de la personne dans la pensée Yoruba*. «Approche phénoménologique», Berne, 1970.

³³ H. BERGSON: *Les deux sources de la morale et de la religion*, Paris, 1956.

oración de petición siempre deja el efecto a la voluntad de la divinidad. La oración de petición, aunque no sea de las más perfectas de las oraciones, siempre indica una dependencia de la creatura al creador. Se ora porque me creo pobre enfrente del rico. Se pide en el peligro a Dios porque en realidad se cree que es el último refugio de la persona humana.

Toda oración de petición lleva una buena dosis de alabanza. Cuando se pide a una persona, la estás diciendo que ella puede socorrerte en la situación angustiosa. Cuando un africano pide a Dios hijos, lluvia, paz para su tribu está reconociendo la superioridad de Dios. Cuando le dice que solo se fia de El. Que ha recurrido a los hombres y que sus oraciones no han sido escuchadas está diciendo en su interior que Dios supera a los hombres y se mueve en otra esfera. Por lo tanto no hay que despreciar la oración africana ya que siempre pide. La petición conlleva una buena dosis de alabanza.

Todas las oraciones no son de petición. Las hay también de acción de gracias y ofrecimiento. A Dio se le ofrecen sobre todo las primicias. Así los pigmeos ofrecen a Dios una planta:

«A ti creador, a ti todopoderoso
Te ofrezco esta planta nueva
fruto del árbol añoso
Eres el Señor, nosotros tus hijos
A ti creador, a ti todopoderoso
Te ofrezco esta planta nueva»³⁴.

Poco ofrecen los pigmeos en esta oración. Un simple brote de árbol. La cantidad no cuenta. Lo que nos interesa es la acción. El brote es el primero que ha producido el árbol. No lo quieren para ellos. Prefieren entregárselo a su Creador.

En otras partes prefieren darle las primicias del arroz:

«Ata Emit (Dios)
Aquí tienes el arroz, que te ofrecemos
Pues nos has dado agua
Porque tienes piedad de nosotros y de nuestros hijo»³⁵.

Saben muy bien que Dios no come arroz. Pero ha sido quien les ha dado agua. Ha sido quien ha dado crecimiento a sus semi-

³⁴ TRILLES: *L'âme pygméex de l'Afrique*, Paris, Cerf, 1945, p. 23.

³⁵ L. V. THOMAS: o.c. p. 44.

llas. Le están indicando que todo viene de El. Dios está lleno de piedad para con ellos y para con sus hijos.

Otras veces se alaba a Dios por haber dado la lluvia. Hasta parece que la lluvia ha sido causada por varias personas, pues se alaba a Dios, a los genios de la lluvia y hasta a los antepasados:

«Ata Emit
Nos has dado la lluvia
Seas alabado
Que Boekiin Husila
Sea alabado
Que nuestros antepasados que nos han dado la vida sean alabados ³⁶.

Pocas veces encontramos la oración de imprecación. Por lo general esta oración está dirigida a los antepasados. Lo veremos más adelante. Dirigida a Dios sólo he encontrado esta:

«Dios de fuerza
Dios que ha hecho todo
Dios, todo no es perfecto
Dios, una parte está acabada
La otra sin terminar» ³⁷.

Es cierto, Dios ha creado todo. Muchas cosas son perfectas. Hay cosas que no están acabadas. En otra oración se dice que la muerte es como una aporía en la creación. Muertes, esterilidad, sufrimientos son limitaciones de la creación.

EL DON DURANTE LA ORACIÓN

En la historia de las religiones vemos que la oración va acompañada de dones. Los dones captan a los dioses. En algunas religiones se trataba de sacrificios humanos. En otras eran animales, comida, bebida ... Heiler nos ha transmitido una frases de Ovidio:

«munera, crede mihi, capiunt hominesque deosque;
Placatur donis Jupiter ipse datis» ³⁸.

³⁶ L. V. THOMAS: o.c. p. 44.

³⁷ VAN COENNEHEN: *La notion de Dieu chez le Ba-luba du Kasai*, Bruxelles 1956, p. 67.

³⁸ OVIDIO, citado por F. Heiler en... *La Prière*, Paris, 1931, p. 76.

Heiler no se atreve a traducir la frase de Ovidio. La frase latina es perfecta. Dice así:

«Creeme, los dones captan la benevolencia de los hombres y de los dioses. El mismo Jupiter se aplaca con los dones que se le hacen».

En Africa tenemos que distinguir la oración a Dios y la oración a los antepasados. A Dios no e le ofrece nada. En algunas oraciones hemos visto se le ofrece un brote de árbol o un poco de arroz. Es una oferta simbólica.

Dios no tiene necesidad de nada. Lo tiene todo. Todo es suyo. Lo ha creado todo y se mantiene como dueño de todo. Si queremos darle algo primero se lo tenemos que quitar. Y esta es una de las razones de no encontrar en Africa el culto a Dios. A Dios se le pide, no se le da. Sería una injuria. Sería decirle que alguna cosa no le pertecnece.

La oración a los antepasados va casi siempre acompañada de ofrendas. Los antepasados son poderosos, pero pasan necesidad. Parece que tienen hambre y sed de las cosas que habían gustado sobre la tierra. Las cabras, las gallinas, la cerveza, el vino de palma, hacen las delicias de los antepasados.

A veces los dones crean verdaderas tragedias. Los hombres han ofrecido sus cabras y gallinas derramado su vino de palma y las ayudas de lo alto no llegan. Hay una oración que tiene este argumento»:

«Sois inútiles dioses (antepasados)
No hacéis más que fastidiarnos
Os ofrecemos sacrificios.
Vosotros no nos escucháis
Estamos privados de todo
Estáis llenos de odio
No nos enriquecéis»³⁹.

Y es una pena leer esta oración. No parece africana, pero lo es. Nunca se ha comercializado tanto la oración. Hay una especie de contrato en la oración. Yo te doy la cabra o la gallina y tu me das lo otro. Estamos en el terreno de la magia. La magia, más que oración, es un contrato. El orante no se pone en las manos de la providencia, sino que exige.

³⁹ A. JUNOD, *The life of a Sout African Tribe*, Londres, 1913, p. 368.

POSICIÓN Y GESTOS DURANTE LA ORACIÓN

Apenas sabemos cómo oraban los africanos. Muy pocas oraciones hablan de la posición del orante y de los gestos que hacía. En Africa a los jefes y a los superiores se les escucha de pie. Debió ser esta la posición del orante. Una oración hecha durante la iniciación bambara nos habla de los cuerpos inclinados:

«Amma(Dios), nuestros cuerpos están inclinados ante ti.
Nuestras manos están en nuestra espalda
Todos los hombres tienen las manos a la espalda
Sepulta en una tumba las malas palabras.
Da a la lengua de todos los hombres buenas palabras»⁴⁰.

Como hemos dicho es una oración de los bambara. Esta tribu habita en regiones dominadas por el Islán. Quizás la posición inclinada sea por las influencias de esta religión sobre las religiones animistas de Africa.

SERES SUPERIORES INVOCADOS DURANTE LA ORACIÓN

A quien se invoca más en las oraciones africanas es a Dios. Ya lo hemos visto en las oraciones que preceden.

Los antepasados son también invocados en la oración. La muerte les ha hecho seres superiores. Se los invoca en los asuntos más familiares: querellas de familia, malas cosechas, esterilidad de alguna mujer de la tribu. El campo de acción de los antepasados es su tribu y su familia. No se entrometen en los asuntos de otros clanes.

Ya lo hemos dicho, hay una diferencia radical entre la oración a Dios y la oración a los antepasados. Dios da gratuitamente. No hace falta hacerle dones. Para pedir a los antepasados no se puede ir con las manos vacías. Son seres superiores, pero también tienen sus necesidades.

Hay en Africa una categoría especial de antepasados. Son los mellizos. Aunque sean más jóvenes que la persona orante se les cree superiores. Pueden ayudar a sus hermanos y familiares:

«Mellizos, vengo a ofreceros una bola de miyo. Haced que mis huesos sean fuertes. Que mis hijos estén bien, que mis mujeres

⁴⁰ Citado por VRAVAND, *La prière africaine*, en *Studia missionalia*, 24, 1975, p. 78.

vayan bien. Que coman y que la comida no les haga mal. Hermanos muertos, guardarme bien» ⁴¹.

Alguna vez encontramos oraciones a los animales. Hay una de los pigmeos a un viejo elefante:

«Poseído por los malos espíritus de la selva
el viejo elefante, padre del rebaño
el que va solo, a quien las hembras ya no le quieren
Padre elefante. ¿Dónde esta tu fuerza vital?
Tu fuerza de la que estabas tan orgulloso.
Poseído por los malos espíritus de la selva
el viejo elefante se acerca a nuestras cabañas.
Que tu ojo no vea, padre elefante
Que tu oído sea sordo al grito del niño
Que tu gran pie no destruya nuestras cabañas.
Padre elefante, Padre elefante» ⁴².

Después de escuchar esta oración se puede hablar de totemismo en Africa. No creo. Las familias se distinguen por un animal totem. Al totem se le tiene gran respeto. Nunca se ha llagado a la sacralización de un animal.

Por otra parte da pena ver a elefantes y a búfalos viejos en la reservas africanas. Están abandonados del resto del rebaño. No pueden pacer ni beber agua con los otros búfalos o elefantes. Parece están esperando la muerte. Algún león o alguna fiera les matará al verlos indefensos y sin el apoyo de los otros.

LA REPRESENTACION DE DIOS DURANTE LA ORACIÓN

¿Quién es Dios en el pensamiento africano? En todas las religiones en todas las filosofías teístas se tiene una idea de Dios. ¿Y los africanos qué piensan de Dios? ¿Qué idea podemos sacar de sus oraciones? Hay cientos de oraciones que hablan de Dios. Hemos escogido dos. A mi modo de ver encierran parte de la teodicea africana: Aparentemente caen en una contradicción. Llamam a Dios joven anciano:

«Dios joven anciano,
Aparte de esta casa todo lo que puede penetrar,
los árboles y las piedras,

⁴¹ L. V. THOMAS: o.c. p. 61.

⁴² TRILLES: *Les pigmés de la forêt équatoriale*, Paris, 1931, p. 140.

los espíritus que puedo nombrar y
 y los que no puedo nombrar
 los espíritus de la tierra.
 Echalos a todos los que corren durante la noche.
 Que en esta casa solamente se escuchen carcajadas,
 los gritos de alegría
 los juegos de los niños.
 Que esta casa solo falte la comida»⁴³.

Esa aparente contradicción entre el joven y el anciano lo veremos después al explicar la oración siguiente.

En la oración se pide a Dios aparte de su casa todos los espíritus malos. Existen en África espíritus vengativos. Intentan hacer mal sobre todo aprovechando la noche y el sueño de los hombres.

Una cosa llama la atención. Se pide que en casa falte la comida. En otras oraciones se pide la lluvia para que haya buena cosecha y aquí se pide que no haya comida. Es la lógica africana. Si en una casa falta la comida es señal de que hay muchas bocas para comer. Es decir que esa casa tiene muchos hijos. El padre está contento cuando oye las carcajadas y gritos de alegría de sus hijos. Ese jolgorio de multitud de hijos en su casa es su alegría.

Pero demos la otra oración del joven y anciano:

«Dios joven anciano
 Acércate y recibe el agua de joven anciano
 Tú, el primero, has creado todo.
 Has dado forma a la criatura y has hablado
 Has multiplicado los animales del campo
 y hecho menos numerosos los habitantes de casa.
 Has creado los animales grandes y los pequeños
 peces y reptiles
 No sé dónde voy, si a derecha o a izquierda, no lo sé.
 Tente en forma para ayudarme »⁴⁴.

Las dos oraciones nos hablaban del dios joven anciano. ¿Es una contradicción? ¿Los africanos no saben lo que dicen? ¿Cómo una persona al mismo tiempo puede ser joven y anciana? A mi modo de ver estas contradicciones encierran la gran teodicea africana. No encontraremos en África el motor inmóvil de Aristóteles. Eso no dice nada a un africano.

⁴³ L. V. THOMAS: o.c. p. 121.

⁴⁴ L. V. THOMAS: o.c. p. 123.

San Anselmo en su famoso argumento afirmaba que Dios es lo más grande que se puede pensar. Ahora bien, lo más grande para un africano es el generar. Un niño no genera. Un anciano tampoco. El que engendra es el joven. Si Dios ha dado vida al mundo, si le conserva en esa vida que fue creado tiene que ser joven. Un Dios niño no vale en Africa; Un Dios gastado tampoco. Tiene que ser un Dio joven.

Los reyes de los reinos interlacustres, Rwanda, Burundi, Toro, Ankole, y Buganda cuando iban siendo viejos dejaban su reino, marchaban a las montañas. Allí bebían veneno y morían. Un rey viejo y anciano no podía reinar. Y se comenzaba a ser viejo con las canas, con la pérdida de dientes y sobre todo el gran signo era la incapacidad de generar. En su lugar comenzaba a reinar un rey joven y lleno de vida. Este daría ferza vital a todos los habitantes de su reino.

En la Cuarta semana de teología de Kinshasa 1969 alguien quería hablar de la teología de la muerte de Dios. Entonces estaba de moda. Los africanos se levantaron para decir que esa teología no convenía en Africa. Africa tiene que tener un Dios vivo y cargado de vitalidad. Por esta razón se llama a Dios Joven.

Alguien podía decir: eso del joven lo hemos entendido; pero lo del anciano no sabemos a qué viene. Hay otra cosa muy estimada por los africanos, es la sabiduría. No saber muchas lenguas y muchas cosas, sino una sabiduría cercana con la prudencia. Y esta sabiduría es compañera de las canas. Son los ancianos los que la poseen.

¿Y Dios podía carecer de esta sabiduría? Para ello tiene que ser anciano. Y ahora se comprende bien el por qué se llama a Dios anciano. Dios es el que más sabe. Por lo tanto tiene que ser el más anciano. Si quitamos la ancianidad en Dios le quitamos también la sabiduría. Dios tiene que ser anciano pues es el Sabio y la fuente de toda sabiduria.

Joven anciano al mismo tiempo. En una creatura es imposible. En Dios es posible y hasta necesario. Si Dios no fuera al mismo tiempo joven y anciano no sería Dios.

Dios además de joven anciano tiene otros atributos. No todo en Africa es generación y sabiduría:

«Oh Dios, oh maestro
Señor que no tienes señores.
Rico que no tiene pobreza
Omnisciente, cuyo saber no es copiado
Rey, cuyo trono no tiene rival»⁴⁵.

⁴⁵ L. V. THOMAS: o.c. p. 121.

Esta pequeña oración nos da otra parte de la teodicea africana. Una persona puede ser sabia y guardar su sabiduría sin comunicarla. Entonces el sabio es como una estera enrollada que no sirve para nada. Dios no puede ser este sabio. Dios es maestro: Los discípulos de Dios somos todos los hombres.

Y Dios es un Señor sin señores. Quien está acostumbrado a los sistemas feudales de Africa lo sabe muy bien. Uno puede ser señor de alguien, pero a su vez es el esclavo de una jerarquía de señores. Dios no puede ser un señor que tiene encima otros señores para darle órdenes. Todos los señores tienen que acatar sus órdenes.

La riqueza en Africa es muy relativa. Hemos visto a muchas veces llamar rico a multitud de personas; ¿Qué es lo que tienen? Unas vacas en los prados y varias mujeres en casa. Y son ricos delante de la gente. Estos ricos africanos están llenos de limitaciones y en el fondo son pobres. Dios no puede ser rico de esta manera. Dios no conoce las limitaciones ni la pobreza.

El sabio africano era el que sabía repetir. En otra tradición oral le memoria tiene una gran importancia. Quien repetía las palabras de los antiguos era un sabio. En realidad era un hombre que copiaba los gestos y las palabras de los otros. Dios no puede ser un copión. Un limitarse a imitar a los otros. Dios es original. Dios es la fuente de todo saber.

Los reinos africanos por lo general eran muy pequeños. Además tenían muchos enemigos y pretendientes. Siendo hereditarios los hijos, nacidos de numerosas mujeres del rey, se disputaban el reino. Dios es rey universal. Nadie puede disputarle el reino. Nadie puede ser su rival.

LA RELACIÓN ENTRE DIOS Y EL HOMBRE

Ha sido Rodolfo Otto el que ha estudiado el problema en toda su profundidad. Sus afirmaciones aparecen en el clásico libro, *Lo Santo*⁴⁶. Otto encabeza su estudio con unas frases del Fausto de Goethe:

«Lo más grande que tiene el hombre es el poder estremecerse
 El mundo le hace pagar caro el sentimiento.
 El hombre poseído tiembla profundamente ante lo enorme».

⁴⁶ R. Otto, *Lo Santo*, Madrid, 1925.

Estas frases de Goethe nos indican ya el argumento del libro de Otto. El hombre tiene cierto poder de sacralizar. Todo lo extraordinario es sacralizado. Es más, lo hace santo, y santo significa separado de lo ordinario.

Ahora bien, lo santo se hace misterio tremendo y fascinante. Ante este misterio el hombre queda anonadado. Este temblor y estremecimiento le lleva a prostrarse ante lo divino. No se atreve a mirarlo. Lo único que le queda al hombre es el temor. Por esta razón, los dioses son temidos. A los dioses no se les ama, se les teme.

Otto estudia este sentimiento de anonadamiento en las religiones antiguas. Lo estudia en Antiguo y Nuevo Testamento. En el Antiguo se ve que las afirmaciones de Otto quedan confirmadas. Todos los personajes del Antiguo Testamento tenían que prosternarse ante Dios. Nadie le podía ver sin morir. Al hablar de Nuevo Testamento sigue la misma trayectoria de temor. Quizás no entendió aquellas parábolas de la confianza donde Dios sale al encuentro del hombre.

Otto ve también sus afirmaciones confirmadas por los místicos católicos. Ese lenguaje del Todo y la nada le vale. Cita a Suso y hasta aduce un texto de San Juan de la Cruz.

El aniquilamiento de la persona humana delante de la divinidad aparece claramente en Lutero. Lutero temblaba ante la majestad divina. Otto no cita a Calvino que también temblaba. Y hasta podía haber citado los representantes de la teología dialéctica que en aquellos días estaba de moda.

El libro de Otto tiene todavía un significado para el Africa actual. En Africa se cree en un solo Dios. Del monoteísmo africano no hay que dudar. Y este Dios más que temido es amado. Se le llama Padre. No hay que prosternarse ante El. En algunas oraciones se le llama Madre. Dios no sólo es el símbolo del Padre, sino que tiene la ternura de una madre.

Parece que Dios habitaba en Africa muy cerca de los hombres. Jugaba con los niños. Cultivaba y cazaba con los mayores. Después se fue alejando de la presencia de los hombres. Se marchó lejos. En buena filosofía diríamos es trascendente más que inmanente.

La trascendencia africana de Dios tiene ciertos aires de Deísmo. Dios existe, pero está muy lejos. No es providente. No se mete para nada en los asuntos de los hombres. Podemos repetir con los deístas: «Extra cardines coeli Deus habitat».

Esta lejanía ha hecho que el hombre sacralice lo creado. Ha buscado mediaciones. Y los antepasados son intermediarios, y ciertos animales y las cascadas y la selva. Y vemos en Africa mu-

chos objetos sacralizados. Y el africano tiene la facultad de estremecerse y temblar ante lo enorme y lo maravilloso.

¿Qué podemos decir del libro de Otto en Africa? Tiene razón cuando habla de la sacralización. El africano tiene una facultad y una facilidad extraordinaria para sacralizarlo todo. Ha prestado unas fuerzas singulares a determinados elementos.

Delante de las criaturas y cosas que ha sacralizado tiene miedo. Tiembla delante de los espíritus de los antepasados, ante unos genios que ha inventado, ante los mellizos, los hechiceros y por regla general ante todo lo que el mismo ha sacralizado.

El africano sacraliza una persona o un objeto y después le teme. Le hace santo y después se prosterna ante él. Es una falta de lógica, pero es la pura realidad.

Sin embargo con lo que es Santo y sagrado en sí no le pasa lo mismo. Ese Dios africano creador del hombre y no creado por el hombre no es temido. Ese Dios es bueno y es justo y es mi padre. Por eso no le tengo que temer.

Rodolfo Otto quedaría maravillado ante el africano. Puede tratar a Dios como a un padre. No tiene que postrarse ante El. No tiene que temer el morir por haber experimentado su presencia.

LA NUEVA FILOSOFIA AFRICANA

Se ha terminado el estudio sobre la oración africana. Y viene una pregunta. ¿Es posible, partiendo de la oración, hacer una filosofía africana? ¿No será una quimera? Toda filosofía tiene que emplear un conocimiento científico. Con este conocimiento tiene que disertar sobre Dios, el hombre y el mundo. ¿Desde la oración africana se puede hacer todo esto? ¿Hay un conocimiento científico? ¿Se puede disertar sobre la existencia de Dios y sobre su naturaleza? ¿Se puede hablar de la antropología? ¿Primero de la dimensión interna del hombre y después de su relación con los otros hombres?

Y el cosmos para un africano qué es desde una visión filosófica? ¿Se puede hacer y dar una visión filosófica del mundo?

¿Hay una metafísica en Africa? ¿Se puede hablar de una metafísica existencial africana?

Es esto lo que intentamos probar ahora. Y todo a partir de lo que hemos estudiado desde la oración. Soy el primero que lo intenta. Hasta ahora se había partido de la escolástica y de las fuerzas africanas. (Temples). De la lingüística y de la sed de in-

mortalidad. (Kagame.). Y después, de un poco de todo, como Henri Maurier ⁴⁷.

LA LOGICA SIMBOLICA

Estamos acostumbrados a la lógica de Aristóteles. El raciocinio y el silogismo han sido la forma clásica de pensar. En filosofía ha sido el método más empleado. Ultimamente se ha inventado la lógica moderna, muy cercana a las matemáticas.

Antes de que Aristóteles empleara su raciocinio y silogismo, Platón usaba el mito y el símbolo. Era también un conocimiento científico, pero de otra manera.

Platón tuvo muy buenos discipulos en Africa. Concretamente en Alejandría. Orígenes nos ha dejado un parrafo precioso sobre esto que nosotros llamamos lógica simbólica:

«El mundo visible contiene una enseñanza sobre el mundo invisible, y la realidad terrena encierra en sí misma ciertas parábolas de las cosas celestiales, para que de las cosas que hay aquí abajo podamos subir a las que hay en el cielo. El creador dio a las creaturas terrenas cierta semejanza con la imagen de las cosas celestiales, y desde esta semejanza puede ser recapitulada y transpasada la multiplicidad de aquellas. Y quizá Dios, del mismo modo que hizo al hombre a su imagen y semejanza, así también a las restantes creaturas las ha hecho semejantes a las imágenes celestes arquetipas, y quizá incluso cada cosa terrena tiene tal correspondencia y semejanza en lo celeste, que también el grano de mostraza, la más pequeña entre todas las semillas, posee su imagen y semejanza en el cielo..., y así puede suponerse también que todas las otras cosas, sean semillas, raíces o animales, por una parte, prestan ciertamente a los hombres una utilidad y un servicio corporal, pero, por otra, contienen una figura e imagen de lo invisible, desde las cuales el alma puede ser iniciada y adiestrada en la contemplación de las mismas cosas invisibles y espirituales» ⁴⁸.

Este texto de Orígenes es muy importante para el simbolismo africano. Los símbolos africanos parten de las cosas visibles y so-

⁴⁷ HENRI MAURIER, *Philosophie de l'Afrique noire*, Studia Instituti Anthropos 27, Estella, 1976.

⁴⁸ ORIGENES citado por S. GUERRA en *Revista de Espiritualidad*, 174, 1985, p. 15,16.

bre todo de los animales. Ya lo hemos visto en la iniciación bababara. Se trata de evitar las cualidades negativas de los animales y de apropiarse la positivas.

La hiena es el símbolo de la estupidez y de la noche. El símbolo para el africano es bien claro. Todas las noches escucha el chillido de la hiena. Cuando le dicen no tienes que ser como la hiena, evitará el comportamiento de este animal.

El buitre era otro animal negativo. Su glotonería es proverbial. Está cegado por el amor a los placeres, sobre todo por esa continua ansia de comer. Joven, no tienes que ser como el buitre. Tienes que volar a las alturas y el buitre después de haber comido mucho no puede volar. Nadie se lo impide. Siente simplemente el peso de un estómago lleno.

Y el hombre tiene dos vidas. Una es la de aquí abajo. Otra es la vida espiritual. Una vida que no se apega a los placeres de la carne. Para indicar las dos vidas se tomará el ejemplo de los anfibios. Pueden vivir en dos ambientes. Pueden vivir en el agua y sobre la tierra. La rana, el sapo son un ejemplo. Aquí no le dicen que sea como un sapo, sino que mire las dos vidas del sapo. El hombre tiene que hacer lo mismo sobre la tierra. Unas veces tiene que pisar bien en el suelo. Ser hombre de aquí, pero no olvide que tiene una vida superior y divina. Los mismos pájaros le darán un ejemplo de la doble dimensión del hombre, tierra y vuelo.

Lo decíamos también entraban los maestros del látigo. Significa que el hombre para ser espiritual necesita una buena dosis de mortificación. No se pueden vencer los defectos del buitre con palabras solamente. Se necesita mortificación.

La mortificación perfecta lleva a la muerte de todo lo antiguo. Era la muerte de la hiena. Delante de la asamblea de los iniciados la hiena muere. Pero muere de verdad. En las religiones místicas el iniciado tenía que morir y resucitar. El mismo San Pablo habla del bautismo cristiano como una muerte y una resurrección. Todo es simbólico. En Africa el animal muere y se dice al iniciado que tiene que morir como la hiena.

Vienen después unos hombres con lámparas de fuego. Es la purificación divina. El hombre además de su purificación con la mortificación y con el látigo necesita la ayuda divina. Esta la representan por el fuego. Esta imagen no es nueva. En las religiones místicas se usaba. Gregorio de Nisa tiene admirables referencias al fuego en sus homilias. San Juan de la Cruz habla de la obra del fuego en el alma. El mismo Cristo vino a traer el fuego y en el fuego tenía que ser bautizado.

El animal positivo durante la iniciación es el león. Este animal domina a todos los otros animales de la selva. El hombre

tiene que dominar todos sus apetitos y pasiones. Algunas veces se habla y se dice al iniciado que tiene que ser como el águila. Tiene que subir alto y muy alto como el águila.

En la iniciación también hay una especie de comida de la divinidad. En Africa se reciben las cualidades de los animales que se han comido. Si uno come de antílope o de libre será ligero, si come carne de león o elefante será fuerte. Si come carne de la divinidad será divino.

La misma palabra de la iniciación se llama Kore. Ahora bien, Kore es en la lengua de los bámbara el caracol. Este animalito tiene cuerno. Los cuernos del caracol no matan, simbolizan solamente. No se trata de matar físicamente a una persona, sino espiritualmente.

Nuestro estudio sería interminable. Los símbolos en Africa se cuentan por miles. Y alguien dirá ¿Esto es filosofía y lógica?. Estamos acostumbrados en filosofía al silogismo. A ese partir de lo universal a lo particular. También a la inducción desde lo particular a lo universal. Todo lo que no sea eso no es filosofía. El símbolo —lo dice Orígenes— parte de lo visible a lo invisible. De una cosa, que percibimos por los sentidos, vamos a lo invisible. El símbolo va de lo particular a lo particular. No necesita un esfuerzo especial. El ir de lo visible a lo invisible no es privilegio de unos cuantos. Todos pueden hacer esa operación intelectual. El símbolo democratiza la filosofía. El raciocinio ha hecho de este saber el feudo de unos pocos.

A veces el simbolismo no viene de los animales, sino de la máscara. Se usaba mucho en Africa. No era para interpretar comedias o hacer teatro. La usaban con un fin simbólico. Si se quiere significar la unidad de la divinidad entonces la máscara tenía un cuerno. Dios es uno. Si se quería significar la doble vida de la persona humana la máscara tenía 2 cuernos. Si se quería simbolizar la perfección en algunas regiones la máscara tiene siete cuernos y en otras ocho. En algunas regiones de Africa, como en la biblia, el número perfecto es el siete. Concretamente entre los bámbara. Encambio en Rwanda y Burundi la perfección esta representada por el número ocho.

Ya lo hemos dicho. Cuando se querían hacer elogios del silencio la máscara no tenía boca. En cambio cuando se quería alabar las palabras entonces se empleaba una máscara con muchas bocas o que tenía una boca muy grande. Esto se puede decir para significar el ayuno y la alegría de comer ⁴⁹.

⁴⁹ Cf. DOMINIQUE ZAHAN: o.c. Durante la iniciación se da una gran

Además de las máscaras los símbolos se encuentran en la literatura africana. Los mitos están cargados de simbolismo. Mitos sobre el origen de la tribu sobre el origen de ciertos tabús y costumbres del clan. También los proverbios. No hay africano que no se sepa cientos de proverbios. Por las noches junto al fuego a la pálida luz de la luna se harán competiciones para ver quien sabe mas proverbios. He escuchado muchas veces la predicación del arzobispo de Kananga (Zaire). Puede estar una hora predicando la religión cristiana a base de proverbios. Comienza una palabra del proverbio y toda la multitud de la catedral terminará el proverbio. El arzobispo saca las moralejas cristianas desde el proverbio.

El simbolismo no esta carente de espíritu científico. Cuando a una joven le dicen no tienes que ser como el buitre y tienes que ser como el león ha habido ya un proceso. Se sabe que no sólo un buitre, sino que todos los buitres comen mucho. Se sabe también que todos los leones han sido siempre los dueños de la selva. Esto indica un proceso de inducción y otro de deducción. Podemos decir que el símbolo es una consecuencia de un raciocinio y de una inducción.

LA TEODICEA AFRICANA

El Dios de Aristóteles, el Dios de la filosofía escolástica es frío. Ese motor inmovil, esa causa incausada no dicen gran cosa. Si a ese Dios no le hubiere dado calor la revelación cristiana sería más fría que el mármol.

El Dios africano es de otra manera. Su figura parte del símbolo. Ya hemos hablado de ello al tratar de las oraciones dirigidas a Dios.

En primer lugar es un Dios joven. Aunque sea el primero, aunque tenga siglos y milenios está joven. No podía ser de otra manera en Africa. Dios tiene que dar vida y conservar en la vida a su pueblo. Es la fuente de toda la fuerza vital. Si esta fuente se seca todas las corrientes vitales también se secarán.

Dios en Africa parece apartarse de los hombres. Cuando se trata de la generación está muy cerca. Vicente Mulago nos ha dado tres símbolos de la proximidad de Dios en la generación:

importancia a las máscaras. Recientemente los misioneros del Verbo divino de Bandundu (Zaire) están dando buenos trabajos sobre el significado de la máscara.

- Todas las jóvenes esposas de Rwanda, Burundi y del Este del Zaïre antes de irse a dormir dejan un recipiente con agua. Es el agua de Dios, utuzi tw Imana. Dios viene por las noches a ayudar a generar. Después tiene que lavarse las manos.
- Las mismas jóvenes esposas dejaron un poco de fuego. Unas simples brasas. Es el fuego de Dios, akalira k, Imana. Dios está en casa y tiene que calentarse.
- En las antiguas cabañas de estos países había un agujero en la parte superior. Al parecer no servía para nada. Por esta ventana Dios veía y vigilaba las acciones y el sueño de sus hijos. Y en realidad se llama la ventana de Dios, Idirisha 1, Imana ⁵⁰.

Lo hemos dicho también antes. Dios además tiene que ser anciano. La sabiduría no está en los jóvenes, está en los ancianos. La sabiduría es amiga de las canas. El joven puede generar. Tiene fuerza. El anciano es un sabio. Tiene esa prudencia para dar consejos, tan estimada en Africa.

Y Dios por un imposible, en El todo es posible, es al mismo tiempo joven y anciano. Joven porque es fuente de vida, anciano y no gastado, porque es la fuente de toda la sabiduría.

Dios tiene otros atributos: Es todopoderoso, es rico y hasta se le considera rey. Y no un rey cualquiera. Al estilo del emperador de Etiopía que era llamado Rey de reyes.

Quien vaya ahora a las iglesias católicas del Kasai quedará extrañado. Se dice a Dios que tiene más ojos que un gallinero. ¿Dios un gallinero? Oigamos la explicación del símbolo. En el Kasai todavía hay muchas serpientes. Serpientes grandes. La boa, el piton,... viven allí. Las serpientes aman mucho la carne de gallina. Se han hecho los gallineros llenos de agujeros. Por cualquier parte por donde venga la serpiente las gallinas la verán. Comenzarán a hacer ruido para que su amo venga a liberarlas. La serpiente puede venir por el Norte, por el Oeste. Siempre será vista por las gallinas.

Y este gallinero del Kasai es un símbolo de Dios. Dios todo lo ve. ¿Quién es el que habla mucho en Africa? Hemos dicho que la máscara tenía muchas bocas o una sola muy grande. ¿Quién será el que vea todo? El que tenga muchos ojos. Y Dios ve el pasado, ve el futuro, ve el presente. Está lleno de ojos y por cualquier parte puede ver.

⁵⁰ V. MULAGO, *Le Dieu des bantus*, en *Cahiers des religions africaines* (1968) p. 43.

Los cíclopes de Homero tenían una debilidad. Eran fuertes, eran intrépidos. Su debilidad era el tener un solo ojo. Veían poco y mal. Ulises se la jugó. Al Dios del Kasai nadie se la juega. Está lleno de ojos. Por esto los habitantes del Kasai le dicen muchas veces a Dios: Eres como un gallinero. No es un desprecio. Es una alabanza. Significa que Dios todo lo ve. Que hay que ir y marchar siempre en su presencia.

Durante la iniciación bámbara la divinidad es simbolizada por el asno y por la cebra. La divinidad tiene que ser comida del iniciado. No es el iniciado el que tiene que comer, sino la hiena. A esta animal le encanta la carne del asno o bien de la cebra. La divinidad aparece en forma de estos animales y la hiena se les come. El iniciado ya posee las cualidades de la divinidad.

ANTROPOLOGIA AFRICANA

Dos problemas se suelen tratar en una antropología filosófica. Uno es interno. La composición del hombre. Otro es más externo. Habla de las relaciones con los otros hombres. En Africa al primer problema le daría el nombre de monismo africano. Al segundo le denominaría personalismo africano.

MONISMO AFRICANO: Es una cosa que llama la atención. Nunca se habla en Africa de la lucha entre el cuerpo y el alma. El hombre más que composición de dos partes, es una unidad. No hay ninguna oración donde se pida a Dios libere al hombre del cuerpo. Estas son ideas griegas. El sistema de la composición del hombre en cuerpo y alma no es africana. El hombre es un todo.

El centro del hombre es su corazón. «El pequeño rey del hombre —dicen los habitantes de Rwanda— es su corazón» Kami ka muntu n,umutima we». Tota la vida emocional, intelectual y espiritual tiene su centro en el corazón. No se dirá que una persona es buena, sino que tiene buen corazón. Mala será la que tenga un corazón pervertido. La persona mentirosa es la que tiene dos corazones. La persona perfecta es la que tiene un corazón de caballero, de hombre.

El enemigo del hombre no está en su interior. Está fuera. Las oraciones piden a Dios les libere de los genios, de los hechiceros, de las malas palabras, del veneno de los otros hombres. Nunca se hablará de una liberación interna.

Por esto tenemos que decir que el sistema africano es monista y no dualista. El Alma y el cuerpo están tan unidos que no los separa ni la muerte. Juntos van a vivir en la otra ciudad, en aquella ciudad de los muertos.

PERSONALISMO AFRICANO:

El africano no es un individualista. Nada más antiafricano que el individualismo. El africano es un hombre de relación ⁵¹. Durante la iniciación de los bámbara se dice al joven que tiene que ser como el perro. El perro era una fiera. Habitaba en la selva. Después se ha hecho compañero del hombre. Su alegría es la de estar con los hombres. Así la persona humana. Cuando es niño, es egoísta. Tiene ese pecado que los bámbara llaman wazo. La iniciación tiene que liberarle del individualismo y darle relaciones.

Pocas son las oraciones dichas en solitario. Los negros valen poco para eremitas. Las oraciones africanas están dichas por la comunidad. Todos juntos se presentan ante Dios, que es el padre de todos.

El trabajar, el sufrir el comer, el gozar no es para el individuo. Es para toda la tribu. Es curioso ver en la selva de Walikale como nadie cena en su casa. Las mujeres traen los platos y las calabazas a una casa que hay en medio de la plaza. La llaman la baraza. Allí reúnen toda la comida del poblado. Nadie come la que ha traído su esposa. La comida será en común. Las calabazas de vino de palma serán vaciadas por todos. Hasta todos van pasando una pipa con tabaco. Todos fuman del mismo tabaco y con la misma pipa.

En nuestros días se habla mucho de la filosofía personalista. Esta no mira la persona individual. Mira al grupo. Es esta una filosofía que los africanos no la han estudiado, pero que la han practicado desde un tiempo inmemorial. Los que no saben leer son verdaderos maestros y doctores en personalismo.

Bergson al hablar de estas sociedades las mira con cierto aire de desprecio. Las compara a las sociedades de abejas y hormigas donde el individuo no cuenta, lo que vale es el grupo ⁵².

Bergson puede tener cierta razón. Lo sabemos por experiencia. El africano muchas veces no se abre a la sociedad en general, sino a su grupo, a su clan, a su familia. Las otras personas son extrañas. En aquel momento se forman la moral y la religión cerrada. Y podemos añadir la filosofía cerrada.

Otro peligro que puede tener el personalismo africano es el diluir la persona en el grupo. La persona pierde sus derechos y

⁵¹ LALEYE (Issiaka Prosper), *La conception de la personne dans la pensée traditionnelle Yoruba*. Approche phénoménologique, Berna, 1970.

⁵² BERGSON: o.c.

sólo mira los derechos del grupo. En filosofía diríamos que el yo personal ha sido sustituido por el yo del grupo. No se piensa ni se obra en cuanto individuo, sino en cuanto clan o familia.

A pesar de los defectos apuntados por Bergson y por el peligro de la sustitución del yo personal por el yo colectivo, el personalismo es la filosofía africana. Una sana filosofía africana tiene que confrontarse con el personalismo de Mounier, de Buber...

Esta confrontación hará que la filosofía africana contribuya a la civilización universal, y a la filosofía también universal.

COSMOLOGIA AFRICANA

El cosmos no está muerto. La teoría de las fuerzas vitales hace de él una realidad viva. Esta vitalidad proviene de Dios. Dios ha dado vitalidad a los hombres, pero esta vitalidad divina llega a los animales, a los vegetales y hasta los mismo minerales. Todo recibe vitalidad divina.

A veces en determinados cuerpos esta fuerza está como concentrada. De estos objetos se sirven los hechiceros para sus maleficios. Son los famosos Rwanga. A veces esta fuerza está en los fenómenos de la naturaleza. Las cascadas, la selvas, los rios caudalosos concentran gran fuerza vital. La fuerza vital llega a su sumo grado de concentración en el rayo. El rayo es poco menos que una divinidad.

Una cosmología verdaderamente científica tiene que desacralizar estas fuerzas. Ponerlas en su justo medio; pero esta cosmología dinámica no está muy lejos y prepara a una cosmología verdaderamente científica.

LA METAFISICA EXISTENCIAL

Temples puso la esencia de la metafísica africana en el ser fuerza. Otras veces la pone en la palabra; el africano no tiene que decir: Cogito, ergo sum, sino Loquor, ergo sum. La palabra sería como una garantía de la existencia.

Como hemos visto al principio Tempels ha tenido muchos enemigos hasta entre los mismos africanos.

Yo llamo a la metafísica africana existencial. El movimiento existencialista proviene en parte de la angustia que el hombre siente ante la muerte y ante el misterio y la rutina de la vida.

Es en Africa donde hemos encontrado los verdaderos existen-

cialista El existencialismo llega a su punto culminante en una persona estéril africana. Sabe muy bien que va a morir para siempre. El que ha tenido descendencia va a otra ciudad. El estéril se dirige la aniquilación.

Un muluba del Kasai nos ha dejado una oración. Da gracias a Dios. Le iban a enterrar con un carbón de madera en su mano. En su ancianidad Dios le ha acordado descendencia:

«Yo que estaba a punto de morir con el carbón de madera,
El padre de la piedad me ha mirado,
Dejo un recuerdo en la tierra,
Te doy gracias, Señor, mi creador»⁵³.

Y era cierto. En Africa una persona que muere sin descendencia recibe en la sepultura una cosa especial. Se introduce en su mano derecha un carbón apagado. Significa que va a morir para siempre. Los otros podrán resucitar. El será aniquilado.

Esta angustia se acrecienta sobre todo en las esposas estériles al sentirse abandonadas de todos y hasta del mismo Dios. Y es esa angustia, ese temor de aniquilamiento total, esa esperanza truncada a la que llamo metafísica existencial.

⁵³ L. V. THOMAS: o.c. p. 121.